N

os impresionó el artículo de Vanessa Kruze titulado *[Help Your Startup Clients Avoid These 7 Tax Mistakes](https://www.cpapracticeadvisor.com/2023/01/08/help-your-startup-clients-avoid-these-7-tax-mistakes/75543/)* en el cual se aconseja Not filing taxes on time, or at all, Filing an unnecessary Delaware return, Missing a necessary state filing, Poor bookkeeping and inaccurate records, Mixing business and personal expenses, Forgetting tax credit and deductions y Not using accrual accounting. *Small businesses often operate on a cash basis, and many startups begin that way.* *Moving from a cash to an accrual basis provides a clearer financial picture of the startup, and it’s the method that investors and board members want to see. If a startup is planning to fundraise, it’s essential for them to use accrual accounting. If a startup does switch methods, they’ll need to file Form 3115 to document the change with the IRS*. En primer lugar, por encima de los teóricos, la contabilidad sobre la base de efectivo es utilizada por muchos Estados y empresarios y, además, es admitida en muchos sistemas legales, como lo fue tributariamente en Colombia, en donde convertimos en regla general lo que era una excepción. La razón que se presenta “*Pasar de una base de efectivo a una base de acumulación proporciona una imagen financiera más clara de la startup, y es el método que los inversores y los miembros de la junta quieren ver. Si una empresa emergente planea recaudar fondos, es esencial que utilicen la contabilidad de acumulación*.” ¿Se trata de una verdad o de un sofisma? ¿Es un asunto que conviene los proveedores de fondos? La contabilidad debe estar, en primer lugar, al servicio de su preparador, a quien debe ayudar a dirigir la empresa. Recordamos que la primera explicación, que incluso transcribimos, se relacionaba con la necesidad de evitar la quiebra o ayudar a su trámite. No caímos en cuenta que era un argumento de origen jurídico, valido en ese campo, pero que soslayó la importancia intrínseca de la disciplina. Hoy en día con tantas microempresas y organizaciones familiares, en escenarios de significativa pobreza, no podemos seguir pensando en el bienestar de los capitalistas, porque tenemos que salir al auxilio de la generalidad, que necesita trabajar apoyadas por la contabilidad. Dediquemos a nuestra contabilidad, antes que a la contabilidad de los demás. Este discurso nos lleva a justificar nuestra repetida insistencia en la necesidad de pensar rectamente sobre la contabilidad administrativa, en lugar que creer que la única contabilidad es la financiera, la que sirve a los demás y, por lo mismo, está siendo cada vez más regulada. La contabilidad para el Gobierno o para los mercados de capitales son formas sesgadas de representar la que llaman realidad, cuando en verdad quieren beneficiarse a costa de los preparadores. Corresponde a los estudiosos de la contabilidad volver sobre la teoría y meditar sobre lo básico: como ciencia empresarial, económica, social, debe ocuparse del bienestar de la comunidad. Y no solo de parte de ella. No hagamos lo mismo que el abandono de la justicia por los abogados, para dedicarse a validar las leyes emanadas de los poderosos. No estamos diciendo nada nuevo. Todo esto ya está escrito y puede ser estudiado.

*Hernando Bermúdez Gómez*